



BARRERAS

INVISIBLES

Jóvenes, pobreza y violencia

María Castillo-Valencia
Diana Marcela Jiménez Restrepo
Ángela María Franco Calderón
Boris Salazar
María Isabel Caicedo Hurtado



FLACSO
COSTA RICA



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

Barreras invisibles: Jóvenes, pobreza y violencia aborda la exclusión laboral, social y racial a través del lente de las características socioeconómicas, formas de vida, redes y entorno de personas jóvenes exintegrantes de pandillas en la ciudad de Cali, Colombia. Estas personas habitan en su mayoría en los barrios más pobres y marginados de la ciudad y enfrentan barreras que dificultan su acceso a oportunidades de educación y trabajo que les permitan salir de la espiral descendente de la pobreza. Desde el momento en que nacen se repiten los patrones de vulnerabilidad heredados de sus progenitores, quienes tampoco tuvieron acceso a unas mejores condiciones de vida. Como se presenta en los resultados de esta investigación, desarrollada por la Universidad del Valle con la financiación del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC/CDRI) de Canadá y el acompañamiento de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede de Costa Rica, las personas jóvenes de estos sectores crecen no solo enfrentando carencias económicas, rechazo social y compitiendo por recursos escasos, sino en contextos de violencia que aumentan su riesgo de ser víctimas o de quedar atrapadas en un círculo vicioso de actividades delictivas. Además de presentar una radiografía de la realidad actual, este libro incluye aprendizajes y recomendaciones sobre acciones de atención a la población joven a partir del trabajo directo con un grupo de beneficiarios del Programa Tratamiento Integral de Pandillas (TIP) “Jóvenes sin Fronteras” en Cali.



FLACSO
COSTA RICA



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

BARRERAS

INVISIBLES

Jóvenes, pobreza y violencia



Colección Ciencias Sociales

Castillo Valencia, María

Barreras invisibles: jóvenes, pobreza y violencia /

María Castillo Valencia, Diana Marcela Jiménez Restrepo,

Angela María Franco Calderón, Boris Salazar, María Isabel

Caicedo Hurtado

Cali : Universidad del Valle - Programa Editorial, 2022.

268 páginas ; 24 cm -- (Colección: Ciencias Sociales)

1. Jóvenes - 2. Empleo - 3. Desempleo juvenil - 4. Violencia

- 5. Inclusión social - 6. Población vulnerable - 7.

Condiciones socioeconómicas

331.34 CDD. 22 ed.

C352

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal

Universidad del Valle-Programa Editorial

FLACSO Costa Rica

Título: Barreras Invisibles: Jóvenes, pobreza y violencia

Autores: María Castillo-Valencia, Diana Marcela Jiménez Restrepo,

Ángela María Franco Calderón, Boris Salazar, María Isabel

Caicedo Hurtado

ISBN: 978-628-7523-51-7

ISBN-PDF: 978-628-7523-44-9

DOI: 10.25100/PEU.7523517

Colección: Ciencias Sociales

Primera edición

© Universidad del Valle

© FLACSO Costa Rica

© Autores

Diseño de carátula y diagramación: Anna Karina Echavarría

Fotografía de carátula: Miguel Galeano, Monoceja

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

Esta publicación fue sometida al proceso de evaluación de pares para garantizar altos estándares académicos. El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle ni de FLACSO, ni genera responsabilidad frente a terceros.

Cali, Colombia, abril de 2022

BARRERAS

INVISIBLES

Jóvenes, pobreza y violencia

María Castillo-Valencia
Diana Marcela Jiménez Restrepo
Ángela María Franco Calderón
Boris Salazar
María Isabel Caicedo Hurtado

Prólogo
Juan Pablo Pérez Sáinz



Colección Ciencias Sociales

María Castillo-Valencia

Doctora en Economía de la Universidad Federal de Río Grande del Sur, Brasil. Profesora de economía e investigadora de la Universidad del Valle. Coordinadora del grupo de investigación Conflicto, Aprendizaje y Teoría de Juegos (Coaptar) y del Laboratorio Urbano Regional (LABUR) de la misma universidad. Autora de artículos sobre conflicto y violencia urbana aplicando la teoría de juegos, y en el área de pobreza y desigualdad social. Ha publicado, con Boris Salazar, *La hora de los dinosaurios: Conflicto y depredación en Colombia* (2001), y con él y Federico Pinzón, *¿A dónde ir?: Información y desplazamiento forzado en Colombia* (2008).

Diana Marcela Jiménez Restrepo

Magíster en economía aplicada, profesora de economía e investigadora de la Universidad del Valle. Integrante del grupo de investigación Desarrollo Económico, Crecimiento y Mercado Laboral de la misma universidad. Su trabajo se enfoca en economía laboral, principalmente en lo relacionado con las condiciones de empleo y en el análisis de las situaciones en las que existen brechas de género, con la intención de formular posibles soluciones que lleven a mitigar las desigualdades en el mundo del trabajo.

Ángela María Franco Calderón

Arquitecta, especialista en Ciudad y Proyecto Urbano, magíster en Sociología y doctora en Arquitectura de la Universidad de Cambridge. Profesora de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Valle y líder del Grupo de Investigación Observatorio de Arquitectura y Urbanismo Contemporáneos. Entre sus libros están *Impactos socioespaciales de la renovación urbana: La Operación Tercer Milenio en Bogotá* (2010), *Equipamientos urbanos: Impactos y manejo* (2010), *Frentes de agua: Diseño urbano y paisajismo* (2012) y *Marginalidad oculta: Políticas de vivienda social y vivienda gratuita en Colombia* (2020).

Boris Salazar

Economista y escritor, profesor de economía de la Universidad del Valle. Investiga problemas de violencia urbana, acción colectiva, capital social, mercados laborales, y de metodología e historia cuantitativa de la economía. Ha publicado, con María del Pilar Castillo, *La hora de los dinosaurios: Conflicto y depredación en Colombia* (2001), y con ella y Federico Pinzón, *¿A dónde ir?: Información y desplazamiento forzado en Colombia* (2008), y por su cuenta, *Revoluciones y conectividad: De La Bastilla a la Plaza Tahrir* (2016).

María Isabel Caicedo Hurtado

Economista de la Universidad del Valle y magíster en Economía Aplicada de la misma universidad. Editora, junto con Fernando Urrea y Júber Galeano, del libro *Cali ciudad-región ampliada: Un territorio metropolitano* (2019). Actualmente se desempeña como coordinadora del Observatorio de Políticas Sociales de Cali, donde lidera el monitoreo de la implementación de las políticas públicas de bienestar social, así como el análisis de las variaciones en las condiciones de pobreza y vulnerabilidad, especialmente en la población juvenil.

CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| PRÓLOGO | 9 |
| INTRODUCCIÓN | 19 |
| CAPÍTULO 1 | |
| EMPLEO Y DESEMPLEO JUVENIL: SITUACIÓN ACTUAL DE LOS JÓVENES Y POLÍTICAS PARA SU INCLUSIÓN LABORAL Y SOCIAL | 25 |
| Contextualización | 28 |
| Población joven en el mercado laboral colombiano..... | 32 |
| Situación laboral de la población joven en Cali | 38 |
| Generalidades sobre programas y políticas de apoyo a la población joven | 55 |
| CAPÍTULO 2 | |
| PROGRAMA DE TRATAMIENTO INTEGRAL DE PANDILLAS JÓVENES SIN FRONTERAS | |
| Características sociodemográficas y de vivienda | 70 |
| Atención psicosocial y de salud | 78 |
| Riesgos y preocupaciones de la población joven | 82 |
| Situación laboral de la población joven..... | 84 |
| CAPÍTULO 3 | |
| INTERSECCIÓN DE FACTORES DE DESVENTAJA: BARRERAS PARA ACCEDER AL MERCADO LABORAL | 93 |
| Bajos niveles educativos..... | 96 |
| Condición étnico-racial | 105 |
| Género | 111 |
| Vínculos previos con pandillas..... | 117 |
| Oferta laboral permanente en actividades ilegales | 120 |
| Capital social limitado | 122 |

| | |
|---|------------|
| CAPÍTULO 4 | |
| FRONTERAS INVISIBLES Y VIOLENCIA EN LAS PERIFERIAS | 129 |
| Control territorial, pandillas y crimen organizado..... | 133 |
| La situación de las personas jóvenes vulnerables..... | 138 |
| Fronteras urbanas, segregación, racismo y estigmatización..... | 145 |
| CAPÍTULO 5 | |
| REDES Y EMPLEO: LA PRECARIEDAD DE LOS VÍNCULOS FUERTES | |
| La estructura de las redes | 162 |
| Economía, riesgo multidimensional y violencia | 167 |
| La carga violenta del pasado | 173 |
| Trayectorias laborales en desigualdad concentrada..... | 176 |
| Educación, capital humano y empleabilidad | 179 |
| Redes y estatus laboral | 181 |
| La fuerza de los vínculos y el acceso a información sobre empleo..... | 188 |
| CAPÍTULO 6 | |
| LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA SOBRE LOS MÁS VULNERABLES ... | 193 |
| Evolución de la pandemia entre marzo y agosto del 2020 | 196 |
| Medidas para detener el virus y formas de contagio | 205 |
| Los efectos más visibles en las poblaciones vulnerables | 214 |
| Medidas para enfrentar la pandemia..... | 226 |
| CAPÍTULO 7 | |
| APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES PARA LA INCLUSIÓN | |
| LABORAL Y SOCIAL DE LA POBLACIÓN JOVEN VULNERABLE | 231 |
| Síntesis sobre programas de empleabilidad para la población joven | 235 |
| Lecciones aprendidas en el proceso de investigación-intervención | |
| con la población joven..... | 237 |
| Lecciones aprendidas y recomendaciones..... | 245 |
| AGRADECIMIENTOS | 249 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 251 |

PRÓLOGO

En América Latina existen bibliografías copiosas sobre la relación entre juventudes y violencias, así como juventudes y trabajo. Pero son muy pocos los intentos de articular estas tres problemáticas, en especial para jóvenes de sectores populares. Por esta razón, en 2018, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC/CDRI) de Canadá lanzó una iniciativa regional con el fin de abordar la compleja relación entre violencias, jóvenes de sectores populares urbanos y oportunidades laborales en América Latina con el propósito de generar evidencia sólida y orientar el diseño de políticas públicas. Se encargó a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede de Costa Rica, coordinar esta iniciativa a la que se denominó *Vidas Sitiadas*.

Junto al proyecto “Estrategias de inclusión laboral y social de jóvenes en zonas marginadas de Cali, Colombia” a cargo de la Universidad del Valle, Cali (Colombia), cuyos resultados se plasman en el presente libro, se concluyeron otros cuatro.¹ Así, el estudio “Los empresarios frente al empleo de jóvenes residentes en contextos violentos en El Salvador: un análisis de trayectorias sociolaborales y cultura empresarial” estuvo a cargo de la Fundación Salvador del Mundo (FUSALMO, El Salvador). Abordó la reconstrucción de trayectorias sociolaborales de jóvenes beneficiarios del Programa de Gestión Sociolaboral 2013-2017 (proyecto “Jóvenes creando futuro”), el cual orientaba sus acciones a la formación e intermediación laboral para facilitar la inserción de su población al ámbito laboral.

En el mismo país, la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) realizó el estudio titulado “Fortaleciendo medios de vida y reduciendo la violencia urbana a través de la inclusión de jóvenes

¹ Para más detalle sobre los proyectos se puede consultar la página web www.vidasitiadas.com

y la innovación social”. El objetivo principal de la investigación pretendía identificar los estigmas que afectan a las personas jóvenes participantes del Proyecto Núcleo de Glasswing, con el fin de registrar sus causas y proponer alternativas para superarlas.

Por otra parte, desde la Confederación Patronal de la República Mexicana - León (COPARMEX) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) se llevó a cabo el estudio “La educación dual en México: generación de oportunidades laborales para jóvenes de extracción popular en el Estado de Guanajuato”. En este caso, el objetivo que se perseguía era analizar la aplicación del Modelo Mexicano de Formación Dual, el cual busca, por un lado, atender las necesidades productivas y laborales de las empresas y, por otro lado, potenciar la capacitación de las personas jóvenes de los planteles educativos y en las firmas. En este sentido, el estudio ha identificado los efectos de este modelo en las trayectorias laborales y de vida de los denominados aprendices duales.

Finalmente, FLACSO Argentina realizó el estudio “COLECTIVA JOVEN (Jóvenes hacen colectivo)” sobre una iniciativa de investigación y acción, con enfoque de Economía Social Solidaria, dirigida a apoyar emprendimientos y proyectos comunitarios vinculados a la producción y a la generación de ingresos en barrios del Gran Buenos Aires llevados a cabo por la Federación de Centros Barriales Familia Grande Hogar de Cristo.

FLACSO Costa Rica tuvo a su cargo la sistematización de los resultados de estas cinco investigaciones que desembocó en una propuesta analítica para abordar la relación entre violencias, jóvenes de sectores populares urbanos y oportunidades laborales, sintetizado en los siguientes párrafos.²

Todas las investigaciones muestran universos signados, en distinto grado, por alta violencia y pocas oportunidades de trabajo.³ A pesar de estos limitantes situacionales las personas jóvenes pueden desarrollar cierta agencia y al respecto se pueden identificar dos dimensiones: la exposición a la violencia y la disposición laboral. La primera implica que, si bien el entorno es de alta violencia, la persona joven puede desplegar estrategias para reducir tal exposición internalizando y sabiendo manejar los códigos de paralegalidad impuestos por los actores violentos que controlan el territorio. La segunda expresa que, si bien las oportunidades laborales son escasas, hay algunas a

² Un primer intento de sistematización, dentro de esta iniciativa, se encuentra en el siguiente texto: Juan Pablo Pérez Sáinz (ed.): *A golpes de presente, a gritos de futuro. Jóvenes, trabajo y violencias en América Latina*, (San José, FLACSO, 2019).

³ Hay que mencionar la excepción relativa del estudio en Guanajuato, en términos de oportunidades laborales, dado el gran dinamismo económico de esa región en los últimos años.

las que se pueden acceder, pero para ello hay que tener disposición. Si estas dos dimensiones se toman como ejes de un sistema de coordenadas, se pueden identificar cuatro tipos de escenarios correspondientes a los cuadrantes de este sistema de ejes.

El primer escenario, denominado del dilema, se caracteriza por la exposición a la violencia, pero también por la disposición laboral. Implica situaciones donde la persona joven ha conseguido acceder a una de las pocas oportunidades laborales, sea a través de la obtención de un trabajo asalariado o de la autogeneración de una actividad económica, pero sigue expuesta a violencia que pone en riesgo el logro laboral. Es un escenario de dilemas porque entran en conflicto los dos ejes y su resolución dependerá de la respuesta que logre articular la persona joven: si consigue manejar la amenaza de violencia podrá consolidar su inserción laboral; de lo contrario, se podría ver engullida por la violencia contextual. Son decisiones que pueden resultar decisivas en su trayectoria de vida.

El segundo es el escenario de la muerte, donde el rasgo predominante es la violencia en su expresión máxima -la letal- forma parte de la cotidianidad de la persona joven. Esta presencia explícita y permanente de la muerte tiene consecuencias importantes en los referentes temporales y espaciales de la juventud. En cuanto a los primeros se puede decir que el tiempo se congela porque lo único que cuenta es el presente. De hecho, este es el tipo de temporalidad propia de la marginación social en la que hay que sobrevivir cotidianamente. En este sentido, el futuro se desvanece y, por tanto, las posibilidades de proyectos de vida para las/los jóvenes devienen prácticamente inexistentes. Por otro lado, esta minimización temporal conlleva, como compensación, a la maximización espacial. O sea, el territorio se configura como el único referente en tanto que confiere identidad y sentido de vida. Esto es claro en el caso de las pandillas y un/a pandillero/a sin territorio no es nadie. Pero se está ante un referente devorador porque la pertenencia al mismo conlleva conflictos que pueden tener consecuencias letales.

Un tercer escenario se caracteriza por la intermitencia entre la obtención de trabajo y el desempleo, pero también de transgresiones ocasionales. En este sentido, predomina la coyuntura, pero no es necesariamente un tiempo congelado, como en el escenario precedente, sino configurado por la sucesión de presentes que no acaban por configurar un futuro. De ahí que se le denomine como escenario del letargo.

El último escenario es el opuesto al segundo, de ahí que se le califique -por antítesis- como escenario de la vida. La violencia se minimiza, lo cual no implica que el territorio deja de ser violento, pero la persona joven internaliza y maneja hábilmente los códigos de la paralegalidad a su favor.

Por otro lado, ha logrado una inserción no precaria en el mercado de trabajo, o sea, supo aprovechar una de las pocas oportunidades laborales existentes. Esto le provee un referente para pensar su futuro y esbozar un proyecto de vida.

Los resultados de la investigación que se plasman en el presente libro han supuesto contribuciones muy valiosas a este ejercicio de sistematización, especialmente para comprender el segundo escenario, el de la muerte, que es el más desfavorable para las personas jóvenes. En este sentido, varios son los aportes del texto que se prologa.

En primer lugar, hay un planteamiento nítido de los múltiples factores que dificultan a las personas jóvenes de origen popular una inserción laboral aceptable. El análisis no se limita solo a jóvenes del Programa Tratamiento Integral de Pandillas - Jóvenes Sin Fronteras (TIP-JSF), universo de estudio de esta investigación, sino que se proyecta al resto de la ciudad de Cali y a la totalidad del país. Al respecto se identifican una serie de factores clave que explican por qué las personas jóvenes de sectores populares afrontan tantas dificultades para acceder a trabajos no precarios. Estos factores de desventaja son: bajos niveles educativos, condición de género y étnico-racial, vínculos previos con pandillas, exposición permanente a la oferta de actividades ilícitas por parte del crimen organizado y capital social limitado.

Es de gran importancia la clave analítica que se propone en el texto con el objetivo de abordar este conjunto de factores: la interseccionalidad. Concepto surgido de la crítica a un feminismo reduccionista para incorporar, junto al género, otras dimensiones como clase, étnica, raza, etc. y abordar sus articulaciones. En este sentido, esta clave argumenta que la incidencia de este conjunto de factores de desventaja no responde a una mera lógica aditiva. Lo que acontece son acoplamientos más o menos robustos que están en la base de la persistencia de fenómenos sociales, especialmente de las desigualdades.

Desde esta perspectiva de acoplamiento, en el texto se señala un fenómeno importante que afecta la vida de jóvenes de sectores populares: la estigmatización. Al origen territorial, o sea residir en zonas marginadas de la ciudad, se le puede articular la condición-étnica (fundamental en Cali dado el peso de la población afrodescendiente en esas zonas urbanas), el género (no solo la condición de ser mujer sino también de pertenecer a la población LGTBIQ) o vínculos previos con pandillas. En este sentido y como el estudio muestra, los empresarios son reticentes a contratar jóvenes con estos atributos y, por tanto, la dimensión de clase refuerza el acoplamiento. Es decir, esta fuerza laboral joven se ve restringida a actividades asalariadas precarias o a las dificultades de la autogeneración de empleo con pocas posibilidades de consolidar dinámicas de acumulación ampliada. Además,

en el trasfondo de este escenario está la oferta permanente de trabajo en actividades ilegales por parte del crimen organizado.

El diagrama 5.1, de la página 173 del presente libro, sintetiza de manera nítida el dilema laboral que afrontan estas personas jóvenes: optar por un empleo legal o incursionar por la vía ilegal. Esta última ofrece un abanico de actividades que van desde el hurto hasta el sicariato, pasando por asaltos, cobros de los denominado préstamos “gota a gota”, narcomenudeo y extorsiones. Ambas vías ofrecen una movilidad social ascendente limitada, pero se diferencian por los niveles de riesgo e ingreso, siendo mayores en la opción ilegal.

Del conjunto de factores claves que limitan la incorporación laboral de estas personas jóvenes, el presente estudio privilegia uno de ellos: el capital social limitado. De esta manera se opta por un enfoque propio de sociología económica que compensa interpretaciones económicas más ortodoxas centradas en el capital humano. Esto ha supuesto que, en la investigación presentada en este texto, las problemáticas de redes sociales son cruciales. En este sentido, se recurre a la distinción entre vínculos fuertes y débiles. Los primeros, establecidos con familiares y amigos, son necesarios para sobrevivir en contextos de violencia generando solidaridad, resiliencia y cooperación. Pero su desarrollo conlleva relegar los vínculos débiles que son los que posibilitan inserciones no precarias en el mercado de trabajo. De esta manera estas personas jóvenes quedan confinadas a su “mundo pequeño”, signado por la violencia, y condenados a reproducir la condición de marginación social de sus familias.

Nos atreveríamos a decir que este planteamiento constituye el núcleo de la propuesta de este proyecto de investigación para abordar la articulación entre violencias, oportunidades laborales y jóvenes de sectores populares que ha representado el objetivo central de la iniciativa regional de IDRC/CDRI coordinada por FLACSO Costa Rica. En este sentido, se está ante un aporte sustantivo y analíticamente sugerente.

Un soporte clave de estas dinámicas desempoderadoras de jóvenes de sectores populares, lo representa la territorialidad en la que se encuentran. El texto la aborda en términos de “fronteras invisibles”. Son múltiples los trabajos en América Latina que han abordado esta problemática poniendo en evidencia la necesidad de comprender y manejar bien los códigos de la paralegalidad que imponen los actores violentos que controlan el territorio. De hecho, este control recuerda a la administración de poblaciones indígenas en los tiempos coloniales e incluso, en los inicios de las repúblicas cuando no gozaban de ciudadanía *de facto*. Saberse mover entre esas fronteras es fundamental para sobrevivir en este tipo de territorios.

Pero el texto proyecta también esta problemática a las relaciones de estas personas jóvenes con la propia ciudad que los discrimina como resultado de la “violencia estructural”. La segregación espacial es una dinámica propia del desarrollo urbano y, en América Latina, se remonta al siglo XIX cuando se configuraron dos “ciudades” en oposición dentro de un mismo espacio urbano: la “ciudad civilizada” versus la “ciudad bárbara”. Estudios sobre Santiago de Chile, Rio de Janeiro, Quito o Ciudad de México, entre otros, muestran cómo esta oposición se redefine de manera permanente y se prolonga hasta nuestros días. A estas dinámicas segregadoras hay que añadir, en las últimas décadas, las de fragmentación que tienden a crear ciudades configuradas por mundos cerrados con poca conexión entre ellos. Un fenómeno que la actual pandemia ha llevado a su extremo a través del confinamiento domiciliario.

Como toda investigación financiada por el IDRC/CDRI tiene un carácter aplicado. Por eso el universo de estudio ha estado conformado por las personas jóvenes participantes del Programa TIP-JSF. Pero la investigación incursionó en el desarrollo de una intervención propia consistente en un diplomado en el que un grupo de jóvenes del programa se insertaron en estrategias de investigación con el propósito de identificar los problemas de su comunidad. Este ejercicio desembocó en la formulación de propuestas colectivas para la generación de ingresos a través de emprendimientos en sus territorios. A pesar que el diplomado tuvo que afrontar los avatares de la actual pandemia, ha dejado grandes enseñanzas que conviene recuperar y de las cuales destacamos dos. La primera es la recuperación de la autoestima que ha supuesto para las personas jóvenes poder elaborar proyectos para beneficio de su comunidad. Y la segunda es que la localización de estas propuestas implica traer a sus territorios esa ciudad que los discrimina y así establecer puentes y nexos cara al porvenir.

Esta referencia a la pandemia nos lleva a la última cuestión que se quiere abordar en este prólogo. El estudio nos obsequia con un valor agregado de gran importancia: el impacto de la COVID-19 sobre los sectores más vulnerables de Cali. Pensamos que la presente pandemia va a representar un parteaguas en términos del proceso de globalización. Información como la que nos ofrece el capítulo sexto de este libro es muy valiosa porque nos ayuda a comprender el futuro que nos espera.

Ante la pérdida de ingresos laborales, las carencias materiales en los sectores populares han aumentado forzando al gobierno local a proveer ayuda alimentaria; además ha tenido que garantizar la reconexión de servicios públicos y diferir sus pagos. Los pequeños negocios, para no cerrar, han debido recurrir a los temidos préstamos “gota a gota” que se han incrementado durante el

confinamiento. Este es un indicador de que el crimen organizado es un actor que saldrá reforzado de esta crisis. Ha habido ruptura de vínculos comunitarios lo cual plantea, cara al futuro, qué pasará con el capital social y, en concreto, con los vínculos fuertes que han configurado los “mundos pequeños”. Las mujeres han devenido más vulnerables aún por la reclusión en la vivienda que, no en pocos casos, las deja a merced de sus victimarios. La educación se ha visto profundamente afectada mostrándose así la fragilidad del sistema escolar público, al igual que el de salud. Y se ha incrementado la discriminación de los residentes de barrios más pauperizados que se les considera vectores de propagación del virus. Son los “bárbaros” que diseminan la pandemia.

Este conjunto de evidencia coincide con la encontrada en otras latitudes de la región e insinúa que, dentro del mundo de la marginación social, se han configurado tres lazos de desigualdades.

El primero es de carácter territorial y se expresa, en primera instancia, en que se evidencian los déficits habitacionales ya existentes, en concreto en términos de saneamiento, de acceso a agua potable y de hacinamiento (“Quedarse en casa igual a hacinamiento”). Pero también entra en juego la conectividad de las viviendas y de las zonas que tiene gran importancia con la actual pandemia en términos laborales y educativos expresando nuevas desigualdades. La clave de este nudo de desigualdades es que la pandemia ha profundizado la fragmentación territorial urbana aportando además nuevas aristas a este fenómeno acentuando así la invisibilización del mundo de la marginación social para el resto de la sociedad.

El segundo nudo es el de género y afecta a las mujeres. Se sustenta en la vulnerabilidad de hogares encabezados por mujeres, un fenómeno que ha tenido un incremento significativo en sectores de bajos ingresos durante las últimas décadas. La primera dimensión de este nudo es el aumento de la carga doméstica de las mujeres, especialmente cuando hay presencia de menores. O sea, con la pandemia se ha profundizado la división sexual del trabajo. La segunda dimensión es la del incremento de la violencia intradoméstica, en especial contra las mujeres. La clave de este nudo de desigualdades de género lo constituiría la nueva reclusión de las mujeres en la esfera reproductiva que ha impuesto la pandemia como resultado la desfeminización de los mercados laborales y habrá que ver qué tanto trabajo femenino remunerado se recupera en la postpandemia.

Esta última observación lleva al tercer nudo: el laboral. Además del incremento del trabajo doméstico para las mujeres, ya mencionado, hay que enfatizar tres fenómenos que afectan a los mercados de trabajo. El primero es que, si bien ha habido un descenso del trabajo asalariado, su lógica estructurante –la de la precarización–, no se ha debilitado, al contrario, se

ha fortalecido. Esto contrasta con los efectos de la crisis de la deuda externa de la década de 1980 cuando la pérdida de trabajo asalariado supuso también la crisis del empleo formal que vio erosionado -de manera irreversible- su papel estructurador del mercado laboral. Lo segundo es el aumento del desempleo que afecta principalmente a mujeres (el empleo doméstico es la categoría ocupacional con mayor merma) y jóvenes. Finalmente, lo más preocupante: la destrucción del trabajo por cuenta propia. Este es fenómeno clave de este tercer nudo y habrá que ver en la postpandemia si el trabajo por cuenta propia recupera su función histórica en el mercado de trabajo, como excedente estructural de la fuerza laboral, o si es sustituido por la intermitencia de tránsitos entre la ocupación temporal y el desempleo tanto en su manifestación abierta como oculta.

Parecería que, según la evidencia recabada en este texto, también en el mundo de la marginación social de Cali se habrían configurado estos tres nudos y no sería de extrañar que la incorporación de jóvenes de sectores populares al mundo del trabajo, en ocupaciones no precarias, será aún más difícil que en el pasado.

Concluimos este prólogo. Se está ante un libro que no solo enriquece, de manera sustantiva, el conocimiento sobre la ciudad de Cali, mostrando la cotidianeidad adversa que afrontan jóvenes de sectores populares, sino que hace planteamientos muy sugerentes de cómo abordar la compleja relación entre violencias, jóvenes de sectores populares urbanos y oportunidades laborales en América Latina.

Juan Pablo Pérez Sáinz
Curridabat, Costa Rica. Marzo 2021



INTRODUCCIÓN

En medio de la cuarentena derivada de la pandemia por COVID-19, que inició en Colombia el 24 de marzo y terminó el 30 de agosto de 2020, Cali, la capital del Valle del Cauca y tercera ciudad del país, volvió a ser titular en los periódicos nacionales e internacionales por sus muertes violentas. El 11 de agosto, cinco menores de edad, todos ellos afrodescendientes, fueron masacrados en un cañaduzal por vigilantes que custodiaban las maquinarias del lugar. Sin mediar palabra, asesinaron a sangre fría a estos jóvenes del barrio Llano Verde, que frecuentaban el lugar a donde iban a pasar el tiempo libre y a comer el fruto de la caña de azúcar. Pese a que en el 2019 hubo 58 muertes menos que el 2018, ese año 1.126 personas perdieron la vida de manera violenta en Cali, con un promedio de tres homicidios por día. En el 2020 las autoridades esperaban lograr una cifra menor a los 1.000 casos de homicidios; sin embargo, la cifra de muertes cerró en 1.078 casos. A pesar del confinamiento y el distanciamiento social impuestos por la pandemia, Cali sigue siendo la ciudad más violenta del país.

Lo más preocupante es que de ese número, los jóvenes entre los 14 y 28 años son las principales víctimas. Esta población habita en su mayoría los barrios más pobres y marginados de la ciudad, y enfrentan barreras que les cierran las oportunidades de salir de la pobreza. Desde el momento en que nacen se repiten los patrones de vulnerabilidad heredados de sus progenitores quienes tampoco tuvieron acceso a unas mejores condiciones socioeconómicas. Los jóvenes de estos sectores crecen no sólo enfrentando las carencias y compitiendo por recursos escasos, sino en contextos de violencia que aumentan su vulnerabilidad y su riesgo de ser víctimas o de estar involucrados en actividades delictivas. En ese contexto, la investigación pretendió ir más allá de lo comúnmente estudiado, al abordar la exclusión laboral y social a partir del descubrimiento de los rasgos característicos de esta población, su entorno y cómo estos rasgos influyen en la baja posibilidad

que experimentan las personas jóvenes vulnerables para acceder a empleos formales o constituir su negocio propio de manera individual o a través de formas de economía solidaria.

El presente libro condensa los principales resultados de la investigación *Estrategias de inclusión laboral y social de jóvenes en zonas marginadas de Cali, Colombia*, financiado por el IDRC y Flacso, y adscrito a la iniciativa programática sobre jóvenes, oportunidades económicas y violencia en América Latina.

El primer capítulo se centra en contextualizar la situación que viven los jóvenes en Cali en lo referente a oportunidades laborales y presenta un marco amplio del mercado laboral colombiano en el cual esta población está ocupando un lugar marginal, y más aún si proviene de sectores sociales vulnerables.

El segundo capítulo se enfoca en la descripción de las características sociodemográficas de jóvenes pertenecientes a 86 pandillas, que habitan en los barrios del oriente de Cali y de la ladera en la periferia occidental, incluyendo datos sobre sus relaciones personales y los contextos de violencia en que están inmersos. Este análisis, basado en datos del Programa Tratamiento Integral de Pandillas - Jóvenes Sin Fronteras (TIP-JSF) llevado a cabo entre 2016 y 2020 por la Alcaldía de Cali con el acompañamiento del Instituto CISALVA de la Universidad del Valle y la Policía Metropolitana de Cali, se constituye en una introducción a la revisión de factores individuales y sociales que determinan su acceso y desempeño en el mercado laboral de los jóvenes vulnerables sin desconocer que, independiente de la ciudad estudiada, hay unas características comunes que comparten los sectores marginales de la sociedad. Estas características son el producto de cambios que se experimentan a nivel global como la segregación socioespacial y étnico-racial, la reducción del apoyo del estado de bienestar, la pérdida de la calidad del empleo asalariado, la informalidad y la reducción de oferta laboral, entre otros.

El tercer capítulo presenta los hallazgos de la investigación sobre los principales factores de desventaja que experimentan los jóvenes y las barreras que estos factores le significan a la población vulnerable joven para tener acceso al mercado laboral o para emprender un negocio propio. Estos factores son analizados a través del lente de la interseccionalidad, con el objeto de explicar cómo la confluencia de desventajas de la población que hizo parte de la investigación, frente a otros jóvenes con mayores privilegios, profundiza aún más su situación de aislamiento en la sociedad.

Mediante la revisión de las características de la violencia estructural y la violencia directa que experimentan las comunidades vulnerables en Cali, el cuarto capítulo indaga sobre la noción de fronteras invisibles,

entendidas tanto a nivel local –como comúnmente se han estudiado en la literatura sobre control territorial, pandillas y crimen organizado– como a nivel urbano cuando se crean líneas imaginarias para separar intencionalmente a unos grupos de otros mediante mecanismos utilizados para segregar socio-espacialmente ciertos segmentos sociales.

El quinto capítulo estudia el impacto de las redes sociales de los participantes sobre su empleabilidad y sus posibilidades de integración a la vida económica y social en la situación de riesgo multidimensional y desigualdad concentrada que caracteriza a los territorios en los que viven. Se encontró que los jóvenes estudiados sobreviven en agrupaciones sociales pequeñas y cerradas, conformadas por familiares, amigos, conocidos y enemigos, anidadas en un pasado y un presente violentos, enfrentadas a otras agrupaciones similares, con muy pocos vínculos con personas, organizaciones y empresas del “mundo exterior”, con fácil acceso a mercados laborales ilegales y muy difícil acceso a los mercados legales, y con una alta probabilidad de reproducción intergeneracional de los empleos precarios, y las ocupaciones de baja cualificación de sus padres, tíos y abuelos.

En esas condiciones, las trayectorias laborales de los jóvenes no dependen de la racionalidad de sus decisiones individuales, ni siquiera de los niveles educativos alcanzados, sino de las fuertes restricciones que su posición social, económica y espacial impone sobre sus decisiones desde muy temprana edad. Ni siquiera tienen la posibilidad efectiva de elegir entre un empleo formal y uno informal, o entre un empleo legal y uno ilegal, o entre un empleo pleno y uno precario, o entre un empleo afín a su vocación y uno contrario: en todas esas bifurcaciones, su situación en la sociedad, sus contactos, su capital social y su historia los llevan a derivar hacia la segunda alternativa.

En este contexto, en el cual barreras y factores estructurales afectan a los jóvenes vulnerables, aparece la pandemia por COVID-19 que ha agudizado y agudizará sus problemas cotidianos en el futuro próximo. Por lo anterior, el sexto capítulo se centra en el análisis de la situación social y económica de poblaciones vulnerables en las comunas periféricas del oriente y la ladera de Cali, generada por las condiciones excepcionales de la pandemia. La primera parte del capítulo explora la llegada y expansión del virus en la ciudad, y cómo rápidamente la mayor letalidad se fue concentrando en las zonas vulnerables. La segunda, resume las medidas tomadas por los gobiernos nacional, departamental y local para detener la expansión del virus, en contraposición con las formas de contagio que más han afectado a las poblaciones vulnerables. La tercera parte explora los efectos más visibles e inmediatos de la pandemia entre los más pobres y cómo estos llevaron a un incremento de la desigualdad por clase, edad, género y lugar de residencia,

entre otros, haciendo retroceder en muchos años los avances ganados en reducción de la pobreza.

Finalmente, el libro concluye con el séptimo capítulo que presenta una síntesis de resultados de programas dirigidos a mejorar la inserción laboral de los jóvenes vulnerables y una serie de aprendizajes y recomendaciones para mejorar las propuestas actuales con el objetivo de atender esta población. Las lecciones aprendidas se derivan de un proceso de *investigación-intervención* llevado a cabo con jóvenes exintegrantes de pandillas de Cali, diseñado con base en las experiencias del Programa TIP-JSF y los hallazgos del proyecto de investigación IDRC-Flacso-Universidad del Valle.

